

Tema 6. El amor de Cristo

Unidad: Expresión del amor cristiano

I. Base bíblica

Efesios 4:14-15

para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error, 15 sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo

II. Texto de desarrollo

Filipenses 1:9-10(a)

Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aún más y más en ciencia y en todo conocimiento, ¹⁰ para que aprobéis lo mejor...

III. Introducción

El apóstol Pablo había sido ayudado por los filipenses como producto de su amor a Dios y al instrumento que Dios había utilizado para su conversión y desarrollo. Él entendía que no era un amor emocional, era un amor ágape, bien cimentado en las Escrituras y que valía la pena cultivarlo de una mejor manera, reconociendo que el fruto ya había sido manifiesto y que podría crecer aún más.

Pablo está como un viñador que está cuidando el crecimiento del fruto en ciernes, podando, abonando, y viendo que no haga falta nada que impida el crecimiento de la fructificación. Esto no significa el aumento de un sentimiento más efusivo, sino un amor que crece en conocimiento y en discernimiento, sin que haya un contraste entre el corazón y el cerebro. Notemos que la abundancia del amor lleva a mayor sabiduría y una ampliación de la claridad mental, es decir, la plena capacidad para distinguir y aprobar lo mejor.

El principio de la vida cristiana se adquiere por gracia, un discernimiento que permite elegir entre lo bueno y lo malo, pero al madurar, ese criterio del nuevo hombre llega el momento de un nuevo dilema, ya no, entre lo bueno y lo malo, sino como distinguir entre lo bueno y lo mejor; desde luego, esto requiere un discernimiento más agudo, que, lógicamente es una señal de madurez. Entendiendo que el amor, entre más abunda se convierte algo así como el caudal de un río, que está siempre alimentado por la lluvia y entre más crece, llena los mantos acuíferos en sus riveras e inunda los valles y los hace fértiles.

La plantación de árboles de justicia en Filipos había empezado ya su ciclo de fructificación y el apóstol se esforzaba porque esa producción fuera profusa y abundante. En la administración de ese amor se requería ciencia, conocimiento y sabiduría para dirigir a los lugares sensibles y apropiados aquellos recursos que salían del corazón de los filipenses para bendecir a otros.

Romanos 12:9-10

El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. 10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriendoos los unos a los otros.

1 Tesalonicenses 4:9

Pero acerca del amor fraternal no tenéis necesidad de que os escriba, porque vosotros mismos habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros;

A) Ciencia

Término que en la Biblia se utiliza con una versatilidad de significados, pero que en términos generales se refiere al conocimiento verdadero de las cosas los seres, sean físicos o espirituales. Este tipo de saber se refiere a lo que se ha acumulado en el intelecto acerca de la veracidad de las cosas, y no debe confundirse con la terminología moderna.

El apóstol Pablo está trabajando con los filipenses para que su amor se traduzca en habilidad para discernir y escoger lo que resulte moralmente mejor, en consecuencia, su vida será transparente y pura y no será ocasión de tropiezo para nadie.

Las verdades y las leyes de Cristo son excelentes y se recomiendan a sí mismas como tales a toda mente atenta. La sinceridad debe ser la marca de nuestra conversación en el mundo, y es la gloria de todas nuestras virtudes.

Lucas 6:45

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo; porque de la abundancia del corazón habla la boca.

Los cristianos no deben ofenderse y deben tener mucho cuidado en no ofender a Dios ni a los hermanos. Las cosas que más honran a Dios son las que más nos beneficiarán. No demos cabida a ninguna duda sobre si hay o no algún fruto bueno en nosotros. Nadie debe sentirse satisfecho con una medida pequeña de amor, conocimiento y fruto cristiano.

B) Discernimiento

Discernimiento viene del griego diákrisis, y significa juicio minucioso, particularmente el discernimiento que distingue entre cosas semejantes (cosas que solo aparentan ser iguales)

Se puede decir que el discernimiento es la acción de diferenciar entre lo conveniente de lo que no lo es. Este acto resulta de la prudencia y de la razón y tiene sus efectos en las decisiones diarias.

El apóstol Pablo hace una oración para que los filipenses para que su amor abunde en ciencia y conocimiento para que elijan lo mejor, es decir, ejerzan sus sentidos en el discernimiento del bien y del mal, conforme a los principios bíblicos, y sobre la base del amor de Cristo.

Hebreos 5:14

pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Sin ninguna duda, el discernimiento es una poderosa arma defensiva de los nacidos de nuevo, y de la iglesia, no solo en las grandes decisiones que se tienen que tomar en la vida diaria, sino la capacidad de juzgar los ambientes, los espíritus y, de alguna manera, también en el ministerio, para juzgar casos controversiales, que con regularidad se dan entre los santos, que necesitan ese recurso, para poder llegar a la verdad de las cosas.

En cuanto a los dones del Espíritu igualmente, es de primer orden tener cómo juzgar las manifestaciones para ver contenido y procedencia.

En conclusión, el amor y el conocimiento, cuando crecen junto producen un carácter firme en el creyente, no serán movidos por cualquier viento de doctrina o influencia de este mundo. Que nuestra oración incluya alcanzar el crecimiento, de manera equilibrada, en amor y

conocimiento, como un reflejo del amor de Cristo en nuestras vidas y poder así, elegir entre lo bueno y lo mejor.

Conclusión

1 Tesalonicenses 3:12-13

Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también lo hacemos nosotros para con vosotros, 13 para que sean afirmados vuestros corazones, irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.